



Dr. Vicente A. Aguirre R.
101 Años de su natalicio

Geotexto CULTURAL

Nº 2 • 4 DE OCTUBRE DE 2020 • LOJA - ECUADOR

- La botica del abuelo Hugo
- Desaprender
- "Loja, es luz de si misma"
- Biografía: Ing. Alberto Rhor
- Bullanga circense
- Te recordaremos siempre
- Hombres de bien
- El rock es cultura

MC Offset
PUNTO GRÁFICO • 1987

PUBLICACIÓN MENSUAL

Contenido

- 1 La botica del abuelo Hugo**
Editor
- 2 Desaprender**
Dr. José Carlos Arias Álvarez
- 3 “Loja, es luz de si misma”**
Dr. Rubén Ortega Jaramillo
- 4 Biografía del Ing. Alberto Rhor D` Argot**
Sr. Carlos Santillána Obregón
- 5 101 Años de su natalicio: Dr. Vicente A. Aguirre A.**
Lic. Talía Guerrero Aguirre
- 7 Bullanga circense**
Dr. José Benigno Carrión M.
- 8 Te recordaremos siempre**
Dr. Benjamín Pinza Suárez
- 9 Hombres de bien**
Sr. Fabián Martínez Calle
- 10 El rock es cultura**
Dr. Manuel Salinas Ordóñez
- 11 *Los creadores de la nueva América***
Lic. Alejandro Querejeta Barceló
- 12 Humor**
Huili
- 13 Narrativas**
Ing. Jorge Bailón A. - Dr. Augusto Álvarez T. - Dr. Tomás Rodrigo Torres
- 20 Poesía**
Dr. Oswaldo Aguirre V. - Lic. William Brayanes
- 24 Artes plásticas**
Sr. Eduardo Kingman R. - Lic. Paulina Salinas E.
- 27 Fotografía**
Sr. David Armijos J. - Dr. Mauricio Montesinos J. - Sr. Daniel Maza M.



PORTADA: PLAZOLETA CONMEMORATIVA AL HIMNO A LOJA
AV. 24 DE MAYO Y CATACOA
TEC. MURALISTA: Iván Hardany Flores A.
FOTOGRAFÍA: Freddy Armijos V.

Gaceta
CULTURAL

Nº 2 - 4 de Octubre de 2020
PUBLICACIÓN MENSUAL

Fabián Martínez Espinosa
EDITOR

Fabián Martínez Calle
CO-EDITOR



09 9320 8547



gacetaloja@gmail.com

La botica del abuelo Hugo

EDITOR

Siempre que entro en una farmacia actual siento nostalgia y resignación porque me acuerdo de la botica de la esquina que de niños teníamos a cuatro calles donde vivíamos. Recuerdo que los frascos de jarabe, grageas y demás pastillas las tenía el abuelo Hugo alfabéticamente ubicados. No solo eso, sino que estaba siempre dispuesto a dar un consejo de salud y se le notaba que amaba lo que hacía.

Era una mezcla de un hogar, un taller y una biblioteca. Si, han leído bien, siempre estaba leyendo cuando no tenía clientes. Las estanterías que llegaban hasta el techo tenían además de los botes correspondientes, siempre algún libro en vertical que parecía que defendía la utilidad del brebaje, unos preparados y otros con fórmulas para componer, algo de alquimista tenía también el abuelo Hugo.

Seguramente los jóvenes de hoy no lo entenderían porque apenas leen y lo poco que lo hacen es obligadamente para pasar de curso, es más cómodo en celular y san google que te regala en un instante a la carta lo que buscas –no se si lo que necesitas-. Y eso se nota a todos los niveles y no solo en las “patadas” al diccionario que pegan cuando tienen que escribir, algo que por otra parte casi nadie hace sino es dando golpecitos con los dedos a la computadora.

Cuando nos propusimos esta GACETA CULTURAL pensamos tres cosas: hacer un homenaje al abuelo Hugo que nunca fue a la universidad pero que tenía esa sapiencia que la experiencia regala a muy pocas personas, una mezcla de paciencia, prudencia y perseverancia. Sabía escuchar y siempre me decía que es mucho más difícil que hablar. En segundo lugar, motivar para leer sobre nuestra cultura, costumbres, tradiciones, etc,... que nos permitirá sentirnos nosotros mismos. Finalmente, demostrar que la cultura no son solo los bustos de Hipócrates y Galeno o la estatua de yeso de Mercurio que el abuelo enarbolaba en señal de respeto mientras que la serpiente trepaba hacia la copa.

La botica del abuelo era mucho más que una botica: era un centro sindical de humanismo, una iglesia de práctica de valores humanos solidarios, una biblioteca de conocimientos, un confesonario de intimidades y el boticario era líder político, sacerdote de temores, maestro de colegio y confesor de angustias, todo en una sola persona. Nadie salía de allí sin contar su mal, mirar de reojo el lomo de la cubierta del último libro que estaba leyendo y agradeciendo las palabras de aliento y el jarabe milagroso de la amistad.

Cuando alguien ya no iba a pagarle en cinco o seis meses y después por delante de la puerta pasaba el séquito con los curas revestidos de negro y la cruz procesional a la cabeza, pensaba con resignación: “más se perdió él”. Y, rompía la hojita de la libreta que cada vez tenía menos hojas blancas. Ese corazón de buena gente y de lector empedernido es el que nos animó a montar este sueño de la Gaceta solo sobre Cultura.

En este segundo número y desde la botica del abuelo Hugo le ofrecemos los botes resplandecientes de su primer anaquel, algunos tienen inscripciones: Vicente Agustín Aguirre Ruiz y entre paréntesis pone 101 años; Junior; La luz en las manos de Eduardo Kingman Riofrío; Desaprender; Hombres de bien; El Jardinero; Un puente en el tiempo o el bisnieto de Alberto Rohr que permitió que Loja viviera con luz eléctrica por las noches, etc,... pero en otro anaquel hay otros botes y uno de diferente color que dice Amigos y entre paréntesis José Carlos.

Siempre recordaré a personajes como el abuelo Hugo que nos daba las medicinas envueltas en consejos y cariño. De esto habla nuestro sueño.

Desaprender



JOSÉ CARLOS ARIAS ÁLVAREZ

Me pregunta el editor de este “sueño” cultural:

.- ¿Titulamos a la columna de este mes de la Gaceta Cultural, Desaprender II?

.- Respondo, No. Parecería cuando nombran a las reinas de los cantones: Tania I, Tania II,.. si desaprendes por segunda vez, estamos volviendo a reaprender y ya no aprendemos.

Pongamos el ejemplo de la Historia. Nos la enseñaron acabada y además para sacar la mejor nota tenías que repetir de memoria una serie de fechas y nombres que indicaban y nadie cuestionaba. Aprendíamos entre el temor y la necesidad, nadie te explicaba porque se habían decidido que las cosas fueran así o como habían llegado a esa conclusión los que la habían escrito. Más tarde descubrimos que no puedo resolver o enfrentar la realidad separándome de mí mismo o de los que me pagan por hacerlo, sin estar dispuesto a poner encima de la mesa mis convicciones inducidas o experimentadas. Amueblamos la cabeza de una manera predeterminedada y dictada -no pocas veces- por personas que tampoco nos comentaron que cuando se cuenta una historia, se dejan de contar otras muchas, ni nosotros lo pensamos; excepto algunos audaces que adolescentes alimentaron dos egos: el de la pertinencia y el de la rebeldía.

En resumen, no nos enseñaron a dudar, desaprender, construir, cuestionar, .. si lo hubieran hecho habrían dejado de ser profesores y



No se trata de borrar y olvidar lo aprendido, sino de no ser esclavo de ello.

Es decir, más que hablar de conocimiento, habla de la capacidad de repensarse uno mismo.

se hubieran convertido en maestros. Recuerdo precisamente a un maestro que tuve que me decía que para ser inteligente hay que beber dos litros de agua al día y hacer como mínimo cinco preguntas interesantes. Mis amigos, saben: “escribir la Historia del Descubrimiento de Europa”. Así que no me importa el señor que llegó con dos carabelas y una nao pensando que estaba en Asia y demostrando que lo importante de los viajes era volver para contarlos. Me sustraigo al rol arquetípico del héroe, la leyenda, los mundos imaginarios, lo escrito una y cien veces con palabras diferentes, etc,.. ¿Se han preguntado que de verídico existió en la película de Simón Bolívar que pasaron en 60 capítulos por Netflix?

Esto explica la paradoja del desaprendizaje que es la forma más correcta de aprender. Aun cuando se expresa la intención de “aprender” realmente lo que significa es la intención de querer adquirir alguna nueva herramienta o en-

tendimiento para cambiar la forma como se aprenden las cosas. Cuando se descubre que para desaprender hay que estar dispuesto a “hacer el ridículo”, “hacerlo con los demás”, “sentirnos vulnerables”, “permitir que otro nos enseñe”. Ahí es donde duele. Si fuera la autoridad encargada de la educación en escuelas, colegios y/o universidades implementaría una asignatura que se llamaría “El derecho a equivocarnos”.

Quijote del siglo XXI, ya sé. Las fuentes primarias nos cuestionan permanentemente, nos obligan a ser prudentes y nos demuestran que “esos papeles viejos” nos enseñan como se han forjado nuestras identidades y podemos decodificarlas. ¡¡Antes que lo hagan nuestros vecinos!

.- ¿Ven porqué no era Desaprender II?

¡Antes que se me olvide! Inicio un Camino al Bicentenario de la Independencia de Loja a través de Desaprender ¿Quieren acompañarme? Gracias. Nos encontraremos.

“Loja, es luz de si misma”

Con esta cita de Alfredo Baquerizo Moreno quiero demostrar que este es uno de los blasones de Loja en que no hubo triunfadores, ni héroes, ni sacrificios, menos sacrificados. Hubo una satisfacción tan grande que un siglo después, todavía se la siente. Un grupo de hombres honrados, desprendidos, emprendedores generosos y confiados se aventuraron a exponer en capital, sus ahorros y entregarlos a un extranjero, el Ing. Alberto Rhor, a quien buscaron exprofeso, porque sabían sobre la posibilidad de transformar en energía eléctrica la fuerza que producía la caída de agua, que tenía a la vista todo el tiempo, en la colina de El Pedestal, al pie de lo que es hoy la prolongación de la calle 10 de agosto, donde inicia la vía a la costa que tiene el nombre del presidente que la propició, Isidro Ayora. Un caballero de la localidad, don Ramón Eguiguren, convocó a quienes fueron los promotores, indudablemente un grupo de amigos, inquietos por el progreso del terruño a quienes les propuso

formar el capital necesario para entregarlo al Ing. Rhor, quien debía viajar a Europa, para traer desde allá la Pelton, y todos los materiales necesarios para instalar la planta eléctrica, que no solo sería la primera en el país, sino una de las pocas en el continente, supuesto que Lima y Buenos Aires contaban ya con ese adelanto.

Formada la sociedad, y entregando el dinero al francés, profesional experto en la materia, pasaron varios meses. Cuando se acercaba el segundo aniversario de su partida, llegó a Loja, después de haber superado todos los avatares del viaje, especialmente en su última parte, por tierra, sin vías, porque el transporte se hacía en piaras de mulares, y hasta en rastras tiradas por los bueyes.

Dos sorpresas vivió Loja y de manera especial los promotores de la empresa, el ejecutor y los trabajadores que realizaron la obra, que culminó con la instalación de la Pelton; primero, la producción de energía, ante el asombro de los escasos diez mil habitantes que tenía; y luego, vieron iluminadas sus calles con una luz que salía de un poste de madera, al cual llegaban dos alambres para conectarse con un soporte, y un foco que tenía por protector una pantalla de lata, hecha por obreros de la localidad.

Las reacciones fueron de lo más variadas e inauditas. Generalmente los pobladores experimentaban una alegría auspiciosa, cuando vieron sus hogares iluminados por una luz que reemplazaba a varias velas, mecheros o lámparas de querosene, que

no producía humo, ni gastaba combustible y las posibilidades de transformar esa corriente en energía, para mover máquinas. Se conversaba, se leía, se proyectaba acerca del acontecimiento que se volvió el centro de inquietud de quienes tenían ante sus ojos ese verdadero milagro del ingenio humano. Y la parte hilarante, hubo personas tan desinformadas que se negaron a emplear esa energía, porque si provenía del agua, debía humedecer no solamente las paredes de tapia y adobe, sino hasta el ambiente y crear condiciones peligrosas para la salud; y se aferraron al mechero de sebo, y las velas, que siguieron usando, hasta que el tiempo y la experiencia demostraron todos los beneficios de la electricidad, sin la cual no sería posible la vida como transcurre en los tiempos actuales.

El generador original se conserva, a pocos metros del sitio en que estuvo instalado en el monumento de la escalinata que está a final de la calle José Antonio Eguiguren, al occidente de la urbe.

El texto de epígrafe es el mismo del telegrama que recibieron las autoridades locales en fecha tan memorable, enviado desde la Presidencia de la República.

Este es el resumen sucinto que cambió la manera de vivir y los hábitos de una comunidad, que aislada, al mismo filo de la Patria se iluminó con energía eléctrica, desde hace más de cien años.

Libro: **MEMORIAS DE LA LUZ.**
Artículo elaborado el 05-04-2018.
1ª Edición, Loja, presentación:
22-11-2019.



DR. RUBÉN ORTEGA JARAMILLO

Presentación del Libro *Memorias de la Luz*
por parte del Dr. Rubén Ortega (22-11-2019)

Biografía del Ing. Alberto Rhor D' Argot

carloservin54hotmail.com



**Ing. Alberto Rhor D'Argot
1867 - 1937**

Nace en la ciudad de Le' Vosges cerca de Saint Die al sur, frontera con Alemania por la Lorena Francesa. Su padre fue el Ing. Martin Rhor, desempeñando su profesión en la Fábrica de Cañones KRUPP, en Alemania, quien también era dueño una empresa de molinos en Francia y su madre fue la Sra. Margaret D'Argot, hija de un diplomático Frances.

Alberto Rhor, obtiene el título en Ingeniería Eléctrica, viaja a Chile para hacer estudios de una planta eléctrica que no tuvo éxito, posteriormente se estableció en Lima - Perú, conjuntamente con su hermana María Matilde, alrededor de 1880, ciudad en la cual continuo con la actividad molinera.

Alberto Rhor es contactado en Lima por Miguel Burneo en el año de 1886, donde pide que le haga estudios de unos molinos cilíndricos de luz propia para instalar en Loja - Ecuador, lo cierto es que Rhor llego a Loja entre 1887, donde le propone al señor Burneo poner una planta de luz eléctrica que brinde servicio de luz a Loja. En Loja contrajo matrimonio en el año 1893 con la Sra. Rosa Sotomayor que es de parentesco de Pedro Vicente Maldonado Sotomayor, procreando su primer hijo Carlos Rhor Sotomayor, nace el 20 de diciembre de 1894.

El 23 de abril de 1897 se constituye la Sociedad de Luz Eléctrica, donde es Director- Socio, luego realiza viaja a Paris - Francia para traer la maquinaria de la

planta de luz, en el año de 1898 llega a Piura-Perú donde desembarca y a lomo de mula se dirige a Loja.

El 01 de abril de 1899, se inaugura la planta de luz eléctrica brindando servicio a Loja siendo la primera planta de luz en el Ecuador y en Latinoamérica, obra que fue calificada la magno suceso técnico - científico del siglo, con el asesoramiento del Ing. Rhor trajeron al Ecuador la bujía eléctrica, inventada por el sabio norteamericano Thomas Edison.

El Ing. Alberto Rhor comparte un compadrazgo con el Presidente de la República del Ecuador, Leónidas Plaza Gutiérrez bautizando a su primer hijo Carlos Rhor Sotomayor.

Alberto Rhor ocupa el cargo de Agente Consular de Francia en Loja en 1901; el 01 de junio de 1901, es encargado de recibir y ser a su vez miembro de la Segunda Misión Geodésica francesa y al mando del Cdte. Bourgeois. Luego del éxito alcanzado en la ciudad de Loja el Ing. Alberto Rhor se traslada a la Ciudad de Riobamba, donde se realizó las pruebas para la instalación de una segunda planta eléctrica en el

Ecuador, fundando en 1903 la Sociedad Alberto Rhor y Cía.; es así como el 02 de abril de 1904, a un aproximado de las 18h00, se prendió la primera bujía eléctrica de arco, en la Ciudad de Riobamba. De esta magna obra a transcurrido más de un siglo.

En el año de 1906 da un funcionamiento a una planta eléctrica con alumbrado público proveyendo de energía por la mañana y la noche a la ciudad de Riobamba ubicada cerca del puente del Río Chambo, dejando a un lado el uso del mechero y el aceite del petróleo.

El Ing. Alberto Rhor se radica definitivamente en la Ciudad de Riobamba, impulsando el despegue industrial en el Ecuador, instalando los primeros molinos de cilindro para la elaboración de harina, accionados con planta eléctrica propia, brinda servicio a Cajabamba de energía eléctrica, empresa que funciona hasta el día de hoy.

Fue largo el camino para realizar esta magna obra, la gente de aquella época creía que la luz eléctrica era obra del Diablo, brujería o magia, duro fue para el Ing. Alberto Rhor hacer conocer a la población que es un invento de la ingeniería y que funciona mejor que el mechero y la vela.

Gracias a la energía eléctrica se inicia una etapa más importante para las telecomunicaciones, radio, televisión, telefonía, y la industria de nuestro país, y por ende en la industrialización del Ecuador.



CARLOS E. SANTILLÁN OBREGÓN

RIOBAMBA - ECUADOR

Vicente Agustín Aguirre Ruiz

talia.guerreroa@hotmail.com

“Su voz se levantó altiva, serena y clara, para defender sus principios y los derechos de la colectividad, sin cálculos ni intereses personales”.



Vicente Agustín Aguirre Ruiz
1919 - 1993

Nace un 8 de Julio de 1919, en el hogar formado por el Dr. Baltasar Aguirre Aguirre e Isabel Ruiz y Gómez; se caracterizó por ser un joven muy inquieto; en este contexto quiso cumplir con su más preciado anhelo, que era “Ser Chofer”; un gran desafío para la época, en vista de que por falta de carreteras los vehículos se traían a Loja, bajo pedido, desarmados y a lomo de mula y que adicionalmente para aprender a conducir debería allanarse a ciertas limitantes, que lo obligarían a dejar de lado privilegios otorgados, por pertenecer a una familia acomodada y más aún por ser hijo del Gobernador de la Provincia, dignidad, que para ese entonces la ejercía su padre. Nada fue demasiado para Él y antes de cumplir 17 años, consiguió obtener su primer brevet profesional N°25260; lo que le significó no solo una meta cumplida, sino una impor-

tante responsabilidad para asumir. A sus 18 años obtuvo el título de bachiller e ingresa a la Universidad Nacional de Loja, para seguir la carrera en derecho; siendo nombrado como representante estudiantil de la Asamblea Universitaria, por destacarse como un líder, bajo la consigna de que quien cumple con el destino de organizar no debe reducirse a agrupar personas, sin metas ni ideales claros. Contagiado de su entrañable primo Manuel Agustín Aguirre Ríos, por una inclinación al socialismo, se convierte en militante del Partido Socialista desde donde impulsa su noble tarea para defender los derechos y búsqueda de reivindicaciones, que mejoren la vida de las clases sociales más vulnerables de su comunidad, no solo con un discurso lírico de libertad o igualdad, sino con actos reales; como muestra de lo que puede hacer una voluntad



TALÍA GUERRERO AGUIRRE

fuerte, con espíritu amplio, firme y honesto en el sendero del bien. Cuando tuvo 30 años contrae matrimonio con Doña María Riofrío Burneo, su aliada favorita para alcanzar ideales y metas, la compañera perfecta para formar un buen hogar; consolidado por ocho hijos, distinguidos todos al estar encauzados por el más apreciable legado de valores ancestrales y profundo respeto por sus raíces, inculcados vehementemente por su progenitor.

En el campo sindical Agustín Aguirre Ruíz, decide iniciarse organizando el Gremio de Choferes de Loja, proponiéndose alcanzar lo antes posible su objetivo de constituirlo en el Sindicato de Choferes de Loja, del cual en 1943 fue nombrado como primer Secretario General; esto solo es el comienzo de su gran obra a favor de este gremio con el cual estaba plenamente identificado; participando y representándolo en algunos congresos, siendo posteriormente elegido como Presidente del Primer Congreso Nacional de Choferes del Ecuador; sin perder su propósito sigue aportando con la creación de varios servicios en beneficio de sus afiliados; entre ellos y uno de los más importante, la creación de la Escuela de Capacitación de Choferes Profesionales, primera en Loja y en el Ecuador; labor que ha permitido que sea recordado por generaciones por su altruismo y entrega. Es tiempo de rememorar su trayectoria en la vida judicial, que la comienza aproximadamente a los 26 años, partiendo desde las Secretarías en algunos de los juzgados, para luego convertirse en Tercer Ministro Juez de la Primera Sala de la Corte Superior, en 1978 como Segundo Juez y en 1984, lo nombran Primer Ministro de la Segunda Sala; hasta llegar a ocupar por más de una ocasión la Presidencia de la Corte Superior

de Justicia de Loja. Y permítanme concluir en consideración a nuestro personaje, hacer referencia de otros cargos que cumplió con inquebrantable espíritu de servicio a la colectividad: como cuando fue Vocal del Tribunal Electoral en 1951, Procurador Sindico en el Municipio de Loja en 1953, Diputado Alterno en 1950 y Diputado Principal por su ciudad en 1958, oportunidad que aprovecho para defender algunas causas propias de su ideología; entre ellas la reforma al reglamento del Código de Trabajo; en 1962 participa como candidato a la Alcaldía de Loja, fue Director del Monte de Piedad, Delegado y luego Gerente General de la Caja del Seguro Social de Loja. Esta una pequeña síntesis de la valiosa historia laboral sostenida en un accionar honorable, con lealtad, convicción y amor: por su tierra, su gente y fundamentalmente por la familia. Muere a los 74 años, un 13 de junio de 1993 contados a la fecha 27 años; dejando la certeza de que lo que sembró en la sociedad estuvo bien. Hasta aquí, lo que he logrado escudriñar de entre algunos archivos y generosas referencias de parte de sus hijas, para compartirlas con ustedes; en homenaje al 101 aniversario de su natalicio, conmemorado el último 8 de julio y en memoria de un hombre ilustre a quien recuerdo con especial cariño y orgullo por ser parte de su familia; finalizo haciendo eco de las palabras en este célebre pensamiento: *“Hay momentos en que la palabra no alcanza, no contiene, no hace falta, porque el silencio grita, aúlla, acompaña y entibia. Momentos en que los sentires se hacen música, poesía y canto, en que la austeridad ante el dolor no es menos dolor, sino la respuesta digna ante quien te enseñó que la vida solo es vivida en dignidad”*.

Bullanga circense



DR. JOSÉ BENIGNO CARRIÓN M.

El ciudadano corriente, el hombre de la calle, estima que las elecciones deben ser un acto serio, pulcro y respetable porque se va a decidir la suerte, los destinos del país. Sin embargo, lo que existe, en realidad es un destape de ambiciones, que han permanecido por un largo tiempo encerradas por sus pretendientes. Empero, es la hora de las grandes rectificaciones o enmiendas.

Como nunca la patria requiere cambios sustanciales, vivimos momentos difíciles, problemáticos, no solo hemos sido afectados por la terrible pandemia del coronavirus, que ha ocasionado tremendos males al planeta, sino algo tan escandaloso como la corrupción, el robo, el atraco, la rapacidad, en las instituciones públicas, que ha desorientado y han hecho perder la fe a nuestro pueblo.

Ojalá, no todo se reduzca a una actitud teatral, de consecuencias nefastas, en donde la responsabilidad se pierda en millares de infolios que duermen el sueño de los justos en los archivos judiciales. Nunca nos hemos visto avocados a una situación tan denigrante, tan angustiosa, que tengamos que repetir aquella reiterada expresión que donde se pone el dedo salta el pus.

Y frente a ese panorama, que tiene ribetes trágicos, nos vemos próximos a un proceso electoral, que implica grandes responsabilidades y compromisos para todos y cada uno de sus electores. Es la hora de exigir a los candidatos que presenten planes, proyectos, especialmente de orden económico, que traten de solventar la difícil y angustiosa situación que atraviesa el país. Sin embargo, poco o nada se escucha al respecto.

Quizá podamos salir con suerte de estos angustiosos momentos que estamos abocados, por la incuria e irresponsabilidad de no pocos que escurren el bulto, con agilidad felina, cuando se reclama su presencia. Hay que votar por los mejores. Esa la solución. No nos queda otro recurso.

Te recordaremos siempre



BENJAMÍN PINZA SUÁREZ

La sorpresiva partida de Jorge Coco Valarezo, nos ha dejado dialogando con la eternidad de su silencio al haber puesto el destino límite a su existencia, y entonces, una meditación de nostalgia ha empezado a deambular en quienes continuamos en esta cabalgata de ilusiones y entresijos. Las ausencias de los buenos amigos, de esos amigos auténticos, sí que conmueven y arrancan pedazos de dolor en las fibras más íntimas.

Jorge Coco Valarezo, deja profundas huellas en el escenario musical de Loja y del país. En los años 60, cuando en Loja se bailaba el Fox Trot, el vals, el tango, el pasodoble y la gaita, eran infaltables “Los Delfines” que lo conformaban Edgar Palacios, Stevan Valarezo, Alfredo Tapia, Jorge Ochoa y Jorge Coco Valarezo. Jorge, de muchacho, no se perdía las retretas de la Banda de la Zona en la Catedral y en San Sebastián. Desintegrados Los Delfines, Jorge viajó a Guayaquil donde formó el Conjunto Dominó junto al famoso Ricardo Loor. A su retorno a Loja en 1964, formó el Grupo Rokero “Los Demonios” con Edwin Cueva y con Pepe y Carlos Alvarado. Años después, fue el iniciador junto a Lucho Gordón, Guillermo Espinoza y Juan Gordón de

los The Playeres, que fue la semilla de lo que luego sería la Mejor Orquesta del Ecuador y Latinoamérica: Don Medardo y sus Playeres, en cuya Orquesta Jorge fue parte esencial de su éxito trascendente. En agosto de 1971, en la ciudad de New York, pudo escuchar a las mejores orquestas del mundo: El Rey del timbal Tito Puente, la Orquesta de Charlie Palmeire, Jhonny Pacheco y su Orquesta y Wili Colón. Fue un privilegio, decía Jorge, escuchar a esos maestros de la salsa, de la música caribeña y el son. De la Orquesta Don Medardo y sus Playeres, pasó a conformar en unión con músicos colombianos el Grupo Siglo XXI. En 1979 regresa a su Loja para formar Constelación Orquesta y Rumba Nueva e integrarse a la Orquesta Los Tauros. Como servidor judicial y como abogado conformó los grupos Código Rojo de la Asociación de Empleados Judiciales y el Conjunto Vocal Instrumental del Colegio de Abogados de Loja. Últimamente con Flavio Vallejo formaron el Grupo Nueva Generación.

Jorge Coco Valarezo, fue un músico genuino, apasionado, genial, un gran caballero, un hombre de mentalidad progresista y firme en sus principios. Invocamos aquellos tiempos que se cruzaron con en-

jambres de melodías y recuerdos y en esa sucesión temporal, con la magia de su percusión, generó el mejor ritmo para alegrar el alma. Cuántas veces, querido amigo, habrás cruzado el camino salpicado de infortunio y asperezas. Tal vez la naturaleza quiso ponerte en contra para probar tu estoicismo. Pero nos dejaste lecciones en tu camino que germinarán en el surco abierto por el embrujo de tus años. No fueron teorías que se aprenden y se recitan. Fueron experiencias que forman la vida, porque el aprender nos queda latente, como tú mismo recibiste en el postrer instante. Siempre trataste de hacer pasar bien a todos los que te rodeaban porque tu mente y corazón estuvo sembrado de nobleza y generosidad.

La muerte, apreciado Jorge, no te sorprendió. Sabías que te perseguía como sombra atrevida y lo pudimos evidenciar en tu semblante en el homenaje que recibiste en el Teatro Bolívar y, además, cuando dejaste de intercambiar tus saludos y gratos mensajes en nuestros celulares. Que estas remembranzas no interrumpen la quietud de tu profundo reposo. Sigue tu sueño eterno para que desde ese viaje al infinito arcano, llegues pletórico de nueva vida y tu mirada pueda inundarse de luz sempiterna.

Hombres de bien

La bondad del hombre es una llama que puede ocultarse pero nunca extinguirse.

Nelson Mandela

En una tarde de agosto de este año, y con más de ciento setenta días de confinamiento por la pandemia, al borde del aburrimiento encontré en el escritorio de mi padre un libro titulado “La historia del automovilismo en Loja” del señor Alberto González Solórzano. En su interior había un par de notas sueltas que señalaban algunas fechas, y una de ellas era la de brevetación de mi abuelito como conductor profesional; esto el miércoles 19 de septiembre de 1956 y asimismo la de sindicalización en el Sindicato Provincial Choferes Profesionales de Loja, el lunes 17 de junio de 1957. Todo esto me motivó a leer sobre el inicio del Sindicato, organismo que a propósito, en septiembre 2020 cumplió el septuagésimo séptimo aniversario de su creación.

Luego de una breve lectura al contenido de dicho libro, encontré que el martes 10 de agosto de 1937 en la ciudad de Loja se reunieron dieciocho choferes liderados por el Dr. Vicente Agustín Aguirre Ruiz, y el Dr. Luis Felipe Guarderas, quienes ante el Notario Público, Carlos Toledo V., firmaron una acta de Creación del Gremio de Choferes.

Asimismo, años después, en 1943 sintieron la necesidad de conformar un organismo que albergue a toda la clase del volante; todo ello bajo la dirección del ilustre ciudadano Dr. Vicente

Agustín Aguirre R. quien formuló el proyecto de Estatutos del Sindicato Provincial Choferes Profesionales de Loja. De tal manera que el jueves 9 de septiembre de dicho año, tales estatutos fueron aprobados por el Ministerio de Previsión Social y Trabajo de ese entonces, mediante Acuerdo N° 1712. El objetivo específico habría sido el defender los derechos de los socios, en un marco democrático, participativo, responsable y solidario, apegados a la Constitución y a las leyes de la República.

En el año 1945 en la administración del Dr. Aguirre, se inició la construcción de la Casa Sindical en su primera etapa (calle Eloy Alfaro) la misma que fue construida con dos aportes de 20 mil sucres cada uno, por parte del gobierno del Dr. Velasco Ibarra, más la contribución, e inclusive mano de obra, de los socios. Pero estos recursos no fueron suficientes, por lo que tuvieron que solicitar al Banco Nacional de Fomento, un crédito de 150 mil sucres, con la garantía de los socios: Antonio Tábara y Moisés Bravo Carrión.

Volviendo al presente, felicito a todos los miembros y directivos de tan noble institución, al cumplir 77 años de vida sindical, así como a los promotores de esta organización en el año de 1943. Estoy convencido que fueron hombres de bien.



FABIÁN MARTÍNEZ CALLE
CO-EDITOR

El rock es cultura

La cultura es considerada como el cúmulo de conocimientos y más facultades intelectuales adquiridas por el ser humano en su formación y diario vivir. Pero también constituye cultura aquel conjunto de conocimientos, ideas, tradiciones y costumbres que caracterizan a un pueblo, a una clase social o conjunto de personas.

El rockero debe subsistir con sus tradiciones no muy convencionales ante la mirada acusadora de los demás. La resistencia a dejar sus costumbres consolidan mucho más la esencia de aquella persona que vive y muere escuchando música considerada o denominada rock.

El rock es un género musical y por tanto todos quienes sienten pasión al escuchar este tipo de música es considerado rockero. Setenta años atrás cuando apareció el género musical, la sociedad observaba como algo altamente peligroso el fenómeno juvenil de reunirse para mover sus cuerpos al ritmo del rock and roll. Es decir, nació revolucionario y se encontró la forma de que instrumentos eléctricos evoquen la energía en miles de personas que necesitan escuchar canciones de rock para vivir.

Por ello, se sostiene que el rock es cultura, no por los hechos que realizan los rockeros que al igual que todo ser humano podrían ser buenos o malos, la cultura del rock no se basa en la locura del baile, en el tipo de la música, la cultura del rock se basa en la adopción de costumbres y tradiciones similares por parte de los rockeros que guardan uniformidad en su forma de vestir, en su forma de actuar, en su forma de pensar.

El rockero es revolucionario por naturaleza, es transformador, es artista, es creador, es auténtico y su creación musical perdura por décadas y se lo puede escuchar de generación en generación.

Los discos de artistas que grabaron sus canciones en 1950, aún se escuchan tan frescos como si hubieran sido grabados en esta época. Por ello, salimos del simple género musical de moda y hemos permanecido en el tiempo y en el espacio modificando y ramificando el género pero con una misma esencia, la de evocar mediante las letras de las canciones, ideales de protección a la madre naturaleza, de rechazo a la violación de los derechos humanos y de las personas, de construcción de formas de vida mediante el respeto y la tolerancia de las transformaciones sociales e inclusive humanas.

No somos vándalos aunque podrían vernos como tal, somos expresivos, decimos las cosas que sentimos en el momento que debemos decirlas, y lo hacemos con música, aquella música que genera vibraciones en el corazón y que al tenor del torrente sanguíneo recorre eléctricamente nuestro cuerpo.

El rockero en esencia es un luchador en cada estadio social y con su tipo de música cautiva al adolescente y no deja que fallezca su alma rebelde y alegre, dando vida en cada uno de los riffs de los millones de canciones de miles de bandas que durante siete décadas han aportado a la construcción y transformación de la sociedad. Por eso y mucho más. El rock es cultura.



MANUEL SALINAS ORDÓÑEZ

Los creadores de la nueva América



ALEJANDRO QUEREJETA BARCELÓ



CCE
BENJAMÍN
CARRIÓN
LOJA

cculturaloja@casadelacultura.gob.ec

Colección Cultura y Libertad TOMO I



En *Los creadores de la nueva América* su autor ha «querido poner oído atento para distinguir las voces buenas –no siempre las más escuchadas– que [...] se alzan con su ideal, su verdad o su esperanza, desde distintos sitios». Por eso, con una manifiesta voluntad ecléctica, luego de ocuparse de Vasconcelos, se adentra Benjamín Carrión en la obra y el pensamiento del argentino Manuel Ugarte (1875-1951), el peruano Francisco García Calderón (1834-1905) y el boliviano Alcides Arguedas (1879-1946), también de generaciones anteriores a la suya. Quiere brindar a sus lectores conterráneos latinoamericanos y contemporáneos –según escribe en una pequeña introducción al volumen–, voces alentadoras, valientes, orientadoras, que señalan caminos, proféticas, porque «en cada país [de nuestra América], la voz más alta quiere la unidad continental, quiere la marcha unánime de todos los pueblos, a la conquista de su ideal idéntico». Aspira Carrión con su libro a «sinfonizar esas voces en gran coro final, como en la Novena [Sinfonía] de Beethoven» y lo hace en un estilo periodístico muy cercano al periodismo narrativo hoy en boga.

TELEDUCACIÓN

Huili

**Ya regresamos más luego, mami.
No te olvidarás: Álgebra de Baldor.
Ejercicios de la página 32 a la 60.**



HUILI

HUMORISTA GRÁFICO

LOJA
representa a Ecuador
en el desafío de ciudades
sostenibles



¡Apóyala con tu voto!



El Jardinero

(Cuento basado en la canción "El Jardinero y la Rosa" del Maestro Ernesto Lecuona y el poema de los Hnos. Joaquín y Serafín Álvarez Quintero, también en la inolvidable actriz Natalie Wood)

La vida es un jardín. Los seres humanos somos jardineros de la vida y solemos pensar que tenemos nuestro propio jardín. No todos somos buenos jardineros; algunos sí, solícitos, diligentes, preocupados; otros algo insensibles, parecemos de corazón impenetrable, pero casi todos sentimos un amor sublime por las flores, aquellas criaturas de la tierra, fieles compañeras de todas las actividades de la vida. Con ellas lo expresamos todo, hasta el sempiterno adiós sobre las frías lápidas de una tumba. Si no tuvieran los jardines ese encanto singular, las ciudades del mundo no competirían porque las denominen así. La Alhambra, en Granada, no serviría de escondite al sol, a decir de Hemingway; los de Versalles no le hubieran dado tanto esplendor al Rey Sol; los tulipanes del Jardín Keukenhof, de Holanda, hubieran olvidado a su dueña, la Condesa Jacqueline de Baviera.

Flores... flores, hermosas y bellas, milagro del mundo, adornan nuestra linda ciudad; sus jardines, hermosos, bellos, rincones inimaginables; en cada uno de ellos hay una policromía de la naturaleza. Capullos esquivos a las caricias, hacen que sus tallos celosos nos lastimen las manos, pues no quieren rivalizar con un ser amado en una sublime declaración de amor. Un deleite espiritual nos brinda la generosa naturaleza.

Soy un jardinero que amo a

las flores, siempre estoy feliz, hablo con ellas, les canto y desbordo ternezas para todas; día a día las riego con amor, con ternura y con suaves melodías que salen de mis labios. Jamás olvido decirles que las quiero. Sin embargo, hay una especial para mí, una hermosa orquídea blanca, inmaculada, que mariposa alguna ha osado posarse en sus pétalos; esa es mi consentida y creo que ella vive feliz por ser la más querida por mí; todos los días me hace suspirar y le digo con infinita ternura que la quiero mucho, y hasta parece que la flor me entiende, porque en mis vericuetos mentales me parece que se sonroja, y es entonces cuando me acuerdo de mi juventud, cuando por los sonrojos de alguna chica me nacía cierta chifladura y pensaba que un gran amor había nacido en mí.

A veces... mentalmente, invento que la orquídea me dice que soy el jardinero más tierno y amoroso que jamás hubiese conocido, y que cada día me quiere más, que solo falta que yo le diga algo, que corresponda en algo a ese sentimiento sublime. No sabía la flor, que yo hace rato ya me había prendado de ella, como la más bella de mi jardín, y solo esperaba el momento divino para decirle lo que mi corazón sentía. Una tarde esplendorosa de mayo, en medio de rosas, claveles y nardos, me acerqué a mi predilecta, diciéndole: «hermosa flor, milagro de la naturaleza; ca-

minaba por ahí y mi corazón latía aceleradamente pidiéndome venir hasta aquí, para decirte lo que hace tiempo empecé a sentir por ti; estoy ruborizado pero tengo que decirte que estoy enamorado y al cielo pedí podértelo decir; hoy bajo este cielo de testigo, te digo, mi candorosa orquídea de bellísimo color blanco y puro como tu alma, que este corazón mío a ti pertenece ya, pues sin ti mi vida sentido no tendrá». Me acerqué a ella con tal cuidado y, cerrando mis ojos, un tierno beso en sus sépalos deposité.

Algo increíble ocurrió: su color cambió, era una orquídea radiante de belleza, que jamás había visto; pienso que el beso que le di la fue transformando poco a poco en una hermosa mujer. Se había producido un milagro de amor. Era tal mi admiración al ver a esta mujer con un vestido blanco angelical, sus cabellos negros, sus ojos almendrados, grandes y expresivos, la mirada profunda y sincera. Su sonrisa... su sonrisa era aquella que desde cuando tenía quince años, se grabó en mi mente y nunca la he olvidado. Me negaba a creer. «¡No puede ser!», me dije, «¡si es la mismísima Natalie Zakharenko!, más conocida en el mundo del cine como Natalie Wood, la mujer a la que había admirado desde mi juventud. Aquella a la que solo en el cine podía contemplar, y me despertaba los celos más intensos cuando terminaba en escena, en brazos de algún



JORGE BAILÓN ABAD

ESCRITOR LOJANO

actor. A esa mujer la tenía delante de mí.

Nos quedamos mirando el uno al otro, hasta que ella con voz suave y sutil me dijo: «¡Estoy infinitamente llena de amor!, por eso al besarme tú con inagotable amor, me he convertido en la mujer que siempre soñaste. Hace 33 años que abandoné este planeta, y desde las estrellas miraba la intensidad del amor de los hombres que me habían admirado y pretendido, y no había puesto atención en algo especial que venía del Hemisferio Sur. Desde una ciudad pequeña llegaba una luz tan intensa como la de las estrellas, en especial cada 20 de julio, aniversario de mi nacimiento. Pronto descubrí que eran los destellos de un amor inagotable de un jardinero que platónicamente me amaba y nunca me olvidó. Sentía que tenía una deuda en mi corazón. No tenía por qué permitir que esos nobles y sublimes sentimientos se quedaran frustrados. Por eso estoy aquí, pero... ¡mira..., mira mis ojos!, me están brotando lágrimas; son lágrimas de amor por ti». Sorprendido y con mucha emoción y ternura, le pregunté: «¿Qué pasa, hermosa mujer, por qué lloras? ¿Acaso el amor que siento por ti te causa lástima?» Ella me contestó: «No, jardinero de mi corazón, lloro de felicidad, pues este momento esperaba ya; lloro de alegría porque también mi corazón a ti pertenece y ahora de ti me enamoré. Sólo que ahora tú eres mayor a mí; la nieve del tiempo está cubriendo tus sienes, pero aquí me tienes, con mis 43 años que para ti no pasarán nunca». Yo me enternecí hasta lo más profundo de mi ser, ¡no

lo podía creer, ella también me quería!

Pensaba que ahora sí podíamos amarnos cada noche bajo las estrellas y bajo los rayos de la luna, a la luz de candilejas de algunos luceros celestiales, en el gran escenario del universo. Emocionado la acaricié con ternura, y otro beso le di, sintiendo que todo mi ser se estremecía de amor por mi amada orquídea. En un momento le dije: «Mi amada flor, jamás te dejaré, por siempre en mi corazón estarás, te cuidaré con mi propia vida, yo no te dejaré caer de tu yate, y te amaré con infinito amor. No estarás sola, tesoro mío, contigo siempre a tu lado viviré». Ella me contestó: «Así será, mi amado jardinero, tú y yo hasta la eternidad».

De pronto, una terrible decepción. Me desperté para ver la cruda realidad. No había sido más que un sueño, un hermoso sueño.

A los días de este divino sueño, en una fría noche luego del conticinio, una tempestad se desató y una lluvia inclemente cayó, y la pobre orquídea sucumbió, sus pétalos y sépalos se destrozaron, y ella... murió.

Muy por la mañana, en mi rutina, fui adonde mi amor, pero qué lacerante sorpresa me llevé, mi bella flor muerta estaba ya. «¡Oh, vida mía!, ¿qué te ha pasado, mi bello amor?, ¿quién te destruyó vida?, ¿por qué me quitas la única ilusión que tenía?». De rodillas caí, y en mis manos la tomé, y no pude contener mi llanto y lloré, hasta que de mis ojos las lágrimas agoté, tal como lo hice aquel 29 de noviembre de 1981, cuando allá en la Isla Catalina fatalmente caíste del “Splendor”, y yo

sentí morirme igual como lo siento ahora. Tomé la orquídea deshecha en mis manos y con ella caminé y caminé sin rumbo, hasta llegar a la cima de un monte, desde donde dominaba la ciudad que había acogido mi infancia, mi vida. Y en ese lugar, que me pareció celestial, comencé a lanzar esos pétalos hermosos ya destrozados que el viento se los llevaba. Alzando mis manos al cielo exclamé: «¡He aquí a mi amor, mundo cruel!, les entrego mi adorado tesoro, para que al cielo llegue y en el infinito se quede, que muy pronto la seguiré, pues sin ella, vivir ya no puedo». Y así, cada noche, el empero contemplo, mirando quizá en una estrella a mi amada. Mis penas cuento, y cada vez que hablo, la Cruz del Sur y la Constelación de Orión brillan más y más, señalándome la ruta para ir hacia donde ella. El destino final en el más allá.

Un día el jardinero, sumido en una gran tristeza por perder a su amada, en su hermoso jardín murió de amor. En sus manos tenía el recorte de un viejo periódico del año 1961, que daba cuenta de una romántica melodía de Bernstein, denominada “María”. El personaje de West Side Story, que lo había encarnado magistralmente su idolatrada artista. Así fue como el viejo jardinero inició su camino al encuentro de su bella flor. Los dos felices viven ya, uno al lado del otro, muy cerca de Bellatrix, una de las brillantes estrellas de Orión, la Catedral del Cielo. Y por toda la eternidad.

Loja 2014.

LIBRO: Moreno en Vilcabamba y otras narraciones. - Edición 2018

Junior

“Otro diente de leche ha caído, otra historia de amor-dulzura-fantasia”

Un ratón... con mucha frecuencia ha sido y será un ratón, el personaje de los cuentos de hadas... El personaje de los cuentos lindos de la infancia... Da mucho que pensar que ese animalito, tan mencionado en las fantasías, como bondadoso unas veces, sabio otras, vivarachito las más; puede pertenecer a muchísimas razas: grandes, medianas, pequeñas; pero sin discusión el ratoncito del campo, el pequeñito, gris o de color casi café -de forma linda y simétrica diría el poeta-; es sin duda el apropiado para materializarse en las conversaciones de niños que han tenido la información de su ubicuidad, en el maravilloso contacto verbal-visual-imaginativo, con los adultos y niños mayores. Crecemos con el convencimiento de que ese maravilloso protagonista de las historias más inconcebibles, es capaz de mil argucias, de mil artimañas, de hazañas increíbles; frente a diferentes adversarios, pero colma la medida, la ironía de que pueda vencer a su temible enemigo: el gato. Y claro, tuvo que ser un ratón, el héroe que toma los dientes "de leche", cuando estos son separados de las encías de niños -ojos muy abiertos, no pocas lágrimas, sollozos y tristes quejas-; y se los lleva a su escondrijo y los coloca como su bien más preciado en su baúl de tesoros. Como si fuera poco, no solo que se lleva el diente, sino que deja en su lugar ¡una moneda!, ¡tamaño maravilla! Y la leyenda del ratón que se lleva el diente caduco y deja la moneda, ha traspasado el límite del tiempo y las generaciones. ¿Cuándo empezó? ... no es el motivo de esta reflexión. El hecho concreto es su inmanente presencia en las vidas de las familias, y la perspectiva es clara: que ese pequeñito personaje, alimente la imaginación-ilusión de los niños y adultos, de aquí hasta el confín de los tiempos. Y apareció el ratón en nuestro espacio-tiempo y en nuestra casa... claro, el pequeñito ratón del campo, el gracioso y hasta simpático roedor; el descendiente del Ratón Pérez, y su nombre fue y es "Junior", y la perspectiva de su presencia; materializada en cartas que escribía la Nannis —como iniciativa suya: genial, auténtica, única-; tranquilizó a la pequeña María Augusta y a su tiempo a Diego Santiago y a Jorge Alexis; de sus angustias de perder un diente, de sangrar, de sentir dolor... Hace un año, luego de que se fugaron de la casa -por un tiempo-: las risas, los cantos y travesuras infantiles; luego de que la vida nos premió con la maravilla de una nieta; premio inconmensurable, tal



AUGUSTO ÁLVAREZ TOLEDO

MÉDICO PEDIATRA

vez devenido de un reconocimiento por servicios prestados a Dios, en otra encarnación, -no sé si en esta-; él, el mismo ratoncito "Junior", se reinstaló en la fantasía familiar; hizo su nueva entrada triunfal y se ha quedado para muchos, muchos más días y años.

La "Nanis" -Ángel y/o Hada Madrina-, se ha hecho nuevamente cargo de su sutil oficio de escribiente de "Junior", y en cartas llenas de imaginación y poesía, permite que el pequeño e importante personaje cobre vida; se constituya en el centro de la atención de la pequeña Sophy. Sería necesario que la vean y escuchen. Su admiración y dicha de saber que alguien tan especial está pendiente de ella; de que le dejará la carta, de que le dejará una moneda, de que le dejará golosinas. No sabe, ni siquiera sospecha que "Junior", le dejará indeleblemente en su corazón y su mente un recuerdo dulce y enternecedor, "un recuerdo de niña".

Hasta ese día el niño/a, dueño/a, absoluto/a del diente, que empieza a moverse de adelante-atrás; no tenía idea que se le caería en poco tiempo. Empieza la preocupación-angustia-miedo del dolor, de la san-

gre, del espacio vacío. Entonces empieza también el ánimo que dan padres, tíos, hermanos y amigos, de que: muévelo nomás, que se te caiga; así vendrá el "ratoncito" y se llevará el diente y te dejará la moneda. El temor y la angustia hallan sosiego; y, hasta una tenue valentía hace presencia, y ya los movimientos hacia atrás y adelante sobre el dientecito de leche, son más fuertes, decididos.

Invariablemente la carta, escrita con una caligrafía diferente-preciosa, exclusiva de Junior; empieza con el saludo y la felicitación por el buen cuidado del diente y anima al pequeño/a a seguir cuidando sus otras piezas dentarias, lo que se convierte en un refuerzo en el importante buen hábito de la higiene bucal.

Luego son los comentarios positivos sobre su comportamiento en la escuela y en la casa; lo que sabe el sabio ratoncito de las notas y los progresos. Lo que conoce de las cosas que más le gustan al niño/a. Alguna anécdota simpática no deja de mencionarse. Todo positivo, todo lindo. Los ojitos del niño o la niña, brillan de felicidad, su rostro resplandece, al escuchar la lectura de la carta y más cuando

la puede leer... crece en el ambiente hogareño la alegría de la vida, la ternura que a veces se adormece, se despierta tranquila.

Y claro no faltan los consejos y las recomendaciones y aún en el mejor de los lenguajes puede percibirse una velada mención de corregir alguna acción no adecuada y por demás fortuita.

La despedida nunca es triste, siempre queda la impresión de que habrá días tan o más felices que los pasados; de que el futuro, es bueno en perspectiva. Y la frase que queda detenida en el tiempo, frase perviva, que se repetirá las veces en que caiga una estrella, una perla, una piedra blanquita: "hasta el próximo diente". Y se sigue la firma, otra obra de arte-amor, otra cosa bendita.

Ha caído otra estrella, otra perla de vida... Es la noche cerrada... el niño o niña duerme con ese sueño plácido-feliz de la inocencia, de estar en las manos de Dios. Yo veo a la "Nanis" inclinada cumpliendo otra vez su consigna; la bendigo en silencio y agradezco a la vida por su presencia, por su bondad genuina; por llenar mis lugares de amor, de paz, de fantasía.



Ciudad de leyendas



TOMÁS RODRIGO TORRES

ESCRITOR LOJANO
1943 - 2006

Recostada sobre el dulce regazo del Villonaco, se asienta la ciudad donde sus hijos vienen marcando cotidianamente su destino, transformándola en una urbe engreída con diversos caprichos, los que contrastan con su belleza natural de arrugosa topografía y de excepcionales tesoros turísticos como Vilcabamba, valle de la longevidad, donde el hombre soporta con resignación y estoicismo sus problemas; El Cisne, puerta del cielo, en cuya basílica se venera la imagen de la Virgen construida artísticamente por el célebre escultor colonial Diego de Robles, a la que cariñosamente los lojanos le llamamos “La Churona”.

La atracción turística se extiende al pueblo de los mitimaes que habitan en Saraguro, fortaleza incásica ubicada junto al nudo de Guagrahuma; y, a la legendaria Quinara, donde hasta ahora se viene buscando el famoso tesoro de Atahualpa, cuyo mascarón destruido por la ambición de los buscadores del tesoro, hizo perder el derrotero, dando origen a fantasmagóricas creencias y a hipótesis psicodélicas y astronómicas. Es en Loja donde habitan los más alegres dicharacheros alcanfores de la ciudad y los chazos diseminados en el sector rural de la provincia. El “alcanfor” lojano tiene una gran pureza en el hablar, y elegante expresión en su castizo dialecto; su entusiasmo se desvanece al instante; se apaga en un abrir y cerrar de ojos. Es en este ambiente donde nuestros antepasados rubricaron con tintes pintorescos sus tradiciones y leyendas.

El Dr. Pío Jaramillo Alvara-

do, ha sido el iniciador de los cuentos y leyendas lojanas, y con el andar de este siglo, otros escritores lo han hecho como Ángel Felicísimo Rojas, Alejandro Carrión, Benjamín Carrión, Rubén Ortega, Hernán Gallardo Moscoso, Teresa Mora de Valdivieso, Oswaldo Celi, Stalin Alvear, David Pacheco, Numa Maldonado, Luis Chauvín Hidalgo, Willam Brayanes, Eduardo Carrión y otros, que han publicado cuentos, relatos y tradiciones, sobre hechos y personajes que en tiempos pasados concitaron la atención de esta tranquila y franciscana ciudad y se han salvado de ser incineradas en las llamas del olvido para proyectarlas al futuro, como una verdadera reliquia histórica de nuestra cultura.

El trajinar de nuestros antepasados desde la fundación de la ciudad el 8 de diciembre de 1548, abre las páginas de una historia anecdótica, como el haber sido el escenario para el descubrimiento de “Los polvos de la Condesa”.

Loja fue la primera ciudad ecuatoriana que contó con energía eléctrica, pero ha sido la última en interconectarse al sistema nacional de electrificación. Fue la primera ciudad que tuvo imprenta, cuya reliquia se conserva como elocuente testimonio en el local de la Casa de la Cultura Ecuatoriana “Benjamín Carrión”, Núcleo de Loja, pero se está quedando relegada en el sistema de modernización del diarismo. Es la misma Loja donde el Libertador Simón Bolívar escribió su más famosa obra épica “Mi delirio sobre el Chimborazo”, pero algunos críticos riobambenos han pretendido negar la autenticidad del documento

original donde se encuentra el nombre de Loja, y cuando en funciones de la Corresponsalía de un diario nacional, defendíamos este acontecimiento, nos salieron al paso para decir que si el Libertador hubiera escrito algún poema en Loja, lo hubiera titulado “Mi delirio sobre el Villonaco”. Pero hay páginas históricas aún desconocidas que honran a nuestra tierra, y que bien podrían ser recopiladas por investigadores para llenar algunos tomos en una producción literaria que iría a enriquecer las más sofisticadas bibliotecas del mundo. Pero es el ingenio de nuestros antepasados que crearon una serie de leyendas protagonizadas en las estrechas y polvorientas callecitas del ayer lojano, como la de los paredones, relato con maestría por el Prof. Pacheco “hace años, cuando nuestros abuelos estaban maltones, de la loma del cuartel, más arriba, como quien va a Cajanuma, vivían unas mujeres bien parecidas, cariñosas y volantonas; y que, dizque eran muy visitadas y cortejadas, noche a noche, por los mejorcitos de Loja: leontina de oro en el chaleco, tarro y bastón. Visitadas no solamente por buenas mozas, sino por su gran pie de baile y muchadoras”. De allí se dice que un visitante había sido el diablo al que se le vio las espuelas “y a lo que zapateaba, parece que botaba chispas de candela”. Cuando salió un niño dijo que lo había visto al diablo “con un terrible estruendo, la casa se derrumbó sepultando a todos los presentes y quedando en ella, solamente, negros paredones y un asfixiante olor a azufre y humo de jamás percibidos incendios”.

El Dr. Rubén Ortega Jaramillo nos relata sobre los gagones: “son animalitos pequeños, quizá del tamaño de un perro pequinés de color muy blanco, ágiles, rápidos para escabullirse, resbalosos y brillantes y que siempre andan en pareja, nunca asoman de día: esperan las noches de luna para salir a ladrar, para aullar con un aullido tétrico, algo similar al llanto de un recién nacido... Que solamente viven, salen o se encuentran en las casas donde existen amores incestuosos, donde conviven parejas entre cuyos integrantes hay parentesco que hace imposible un romance normal, y mucho menos matrimonio. Los gagones así tomados, son la delación del delito: son el grito de protesta inventado por el pueblo, por la naturaleza, por el diablo, o qué se yo para denunciar esa clase de relaciones”.

Aquel disfrazado que se tapaba la cara con un velo, al que le llamaban la viuda del Valle, el mismo Dr. Ortega nos relata “solamente en la parte de los ojos, dizque tenía dos agujeros. Si alguien había salido a la calle de compras o a cualquier menester, se le aparecía de repente, y la pobre víctima escapaba de caer con pataleta”.

El carro del diablo, es una leyenda muy conocida en el ambiente popular, como una voz de protesta en contra de la curiosidad femenina. Se decía que por las calles desérticas de la urbe a las 12 de la noche transitaba un vehículo a motor, mucho antes de que estos existieran, y al bajar por la calle Bolívar se perdía en la oscuridad de la noche. Una dama joven y curiosa, se armó de coraje y salió a su balcón para observar el paso del misterioso vehículo, del cual se desembarcó un apuesto joven y le entregó un paquete con la recomen-

dación de que no lo abriera. Pero dicha dama, como casi todas las mujeres, no resistió a la curiosidad, abrió el paquete y se encontró con huesos humanos. Esta leyenda la relaté en mi libro “Los Hijos de la Miseria y otros Cuentos”, editado por la casa de la Cultura, Núcleo de Loja en 1992.

Se hablaba también de los duendes, de aquellos misteriosos hombrecillos que asomaban por el río Malacatos, eran de menor estatura que un enano y llevaban sobre su cabeza un enorme sombrero más grande que el de los charros mejicanos.

Aún se comenta de la anécdota ocurrida al Canónigo Eliseo Álvarez, cuando era párroco de San Sebastián, que se vio obligado a confesar a otro sacerdote muerto hace algún tiempo y que venía penando por no haber confesado antes un pecado.

Se hablaba mucho de las leyendas del cura sin cabeza, de las huacas de los viernes santos, de la adúltera, de la mano negra, del suspiro de los muertos, de la luterana; de la molida del batán en las noches tenebrosas; es decir, hay una amalgama de espe-luznantes leyendas, que quienes las relatan con chispa a principios del siglo, aseguraban ser testigos presenciales de estos hechos.

En esa época nuestra pequeña ciudad carecía de centros de diversión, pero la gente se daba modos para reunirse en tertulias y utilizar la fina tijera de cajón de sastre, usando el ingenio fino para crear leyendas con auténtico sabor costumbrista de ambiente popular, por lo que se obligaba a los hombres a permanecer fieles a sus hogares y a los niños a que vivan del cuento. Los fantasmas pintorescos creados por el ingenio lojano eran tétricos o chacharacheros, pero todos personifica-

ban una leyenda, que por las noches salían a espantar a los maridos infieles o a los chispas consuetudinarios.

Esos fantasmas desaparecieron con la entrada del siglo XX y con el alumbrado de la energía eléctrica, pero llegaron otros en “vivo y en directo”, que hicieron más amena la vida de los lojanos. Los personajes legendarios que bien pueden integrar la Escuela de Héroes.

Pero Loja, no solamente ha tenido leyendas sino también lugares pintorescos, añorados por el recuerdo. Esta ciudad que se ha desarrollado vertiginosamente con el andar de las décadas, tuvo sitios muy populares, reconocidos por sus clásicos nombres, y es que a principios del siglo XX la ciudad se extendía por el norte hasta la calle Juan de Salinas y por el sur hasta la Lourdes. Es en este escenario donde se encontraban lugares que han servido de sublime inspiración literaria, para el recuerdo de efímeros romances y aventuras juveniles. Esos sitios de nostálgicos recuerdos están ubicados en El Valle, el Puente del Aguacate, el Puente del Cementerio, el Puente de Santa Rosa, el Puente del Hospital, el Molino de las Monjas, la Colina del Pedestal, El Pucará, la Cruz de Yahuarcoma, La Chorrera de los Ahorcados, la Plazoleta de San Agustín, la Quebrada de las Lágrimas, las Pavas, el Molino de la Luz, la Betania, los verdes saucedales del río Zamora, Los Chorrillos, Jipiro, el Molino de San Pedro de Bellavista, Zamora Huaico, La Virgen Chapetona, la Tebaida y muchos otros lugares cuyos nombres aunque desaparecidos han dejado su huella imborrable del recuerdo.

LIBRO: Hablar de todo - Crónicas Volanderas de Loja - Edición 1995



DURABLOCK

adoquines y bloques



- Bloques para paredes y losas.
- Adoquín peatonal y vehicular.
- Adoquín ornamental de color
- Postes de hormigón para cerramiento.



Fábrica y Ventas: Av. Ángel Felicísimo Rojas
sector Carigán a 500 m. del redondel
Teléfonos: 210 5100 - 09 8624 3947

Un puente en el tiempo



OSWALDO ÁGUIRRE VALDIVIEZO
MÉDICO PATÓLOGO CLÍNICO

No conocí a mi Abuelo, su prematura partida a sus 45 años, privó a Loja y al mundo de una mente inmensamente rica, con una producción jurídica sin límites, una entrega literaria que ha perdurado en el tiempo y que ha sido recogida de a poco y que vamos descubriendo día a día.

Me refiero al Dr. Manuel José Aguirre Sánchez, muy joven participó de la vida Política del País siendo representante por la provincia de Loja como Diputado y Asambleísta; participó del Gobierno del Dr. Isidro Ayora Cueva desarrollando la Ley del de la Seguridad Social y la del Código del Trabajo, bases jurídicas hasta ahora vigentes.

Profesor Universitario de los más altos quilates, cofundador de la Universidad Nacional de Loja y recordado por sus alumnos por su brillante elocuencia y don de gente.

Uno de los más grandes juristas nacionales, entregado por entero a las causas sociales, al obrerismo, pero, sobre todo, Poeta, quien canta a la vida, a la muerte, a los sentimientos, a la familia y cuya producción literaria fuera reconocida nacional e internacionalmente siendo nominado como miembro vitalicio de Honor de la Academia de Historia Universal de París.

Uno de los más grandes legados está impreso en su Diario, en el cual realiza un análisis de la familia, Universidad, Jurisprudencia, Estado, Filosofía, análisis universal y de la literatura.

Conocí a mi abuelo a través de esos legados, “me gané el abuelo que no conocí” y que ahora con sano orgullo le

digo al mundo que fue un hombre libre, democrático, justo, social, respetuoso, que cantó a las cosas más pequeñas y más grandes de la vida a través de su pluma.

¡Papi, François acaba de ganar la medalla de oro en natación en Guayaquil ¡ la llamada de mi hija que con palabras entrecortadas sentía este primero y pequeñísimo triunfo; luego fueron muchas de ellas y no solo en el deporte, el niño empieza a lograr reconocimientos intelectuales por su capacidad y entrega.

Mi primer nieto me llena de emoción cada día, lector incansable que hace de sus libros de aventura un camino de progresión y proyección de sus ideales. A sus cortos 12 años nos envió su primer ensayo literario “Más allá de una gripe “, un relato corto, cuyo texto se basa en la pandemia de inicio de siglo y que causara la muerte y morbilidad a millones de personas en el mundo, la Peste Española, y en ella destaca los sentimientos de amor y entrega del protagonista a su pareja, sola y enferma... La capacidad literaria de estas dos personas, tan allegadas y queridas, no puede ser casual, por sus venas corre la misma sangre y los mismos sentimientos y ambos poseen la capacidad de poder transmitirlos: “un puente en el tiempo”

Pongo a consideración el sentimiento noble del amor maternal de ambos, en diferentes épocas y diferentes realidades sociales, mi Abuelo con la exquisitez de su prosa quien proyecta su vida adulta a la visión de un niño y mi Nieto

con la sencillez de un niño que se proyecta a la vida adulta. Ambos cantan al amor y a la madre:

Oración de la Infancia a la Madre

Dr. Manuel José Aguirre Sánchez

¡Madre, mi Madrecita, la dulce Madre Mía, hecha de luz y amores, de ritmos y armonía:

A ti la grata euritmia de mi encendido verso, y, en ti, a todas las madres del Universo ;

¡Mi verso en que palpita del alma la ternura: De esta alma ingenua y blanca, tan risueña y tan pura ;

Madre, mi Madrecita, la dulce madre mía, Madres del Universo, estrofas de armonía:

A vosotras mis himnos el Día de vuestra Fiesta,

- aromas matinales de encantada floresta-
A vosotras, ¡Oh Madres- amor, lumbre, cariño-

mis voces balbucientes y trémulas de niño ;...

Del alba de la vida la rica exuberancia os brinda en sus ternuras la vida de la Infancia.

Madre, mi Madrecita, Madres de la Creación:

Para vosotras todas, mi fe y mi corazón.

A la que, silenciosa, bañada en luz de luna, las sonrisas dormidas del pequeño acunan -lucientes las pupilas en iris de ternura, sobre la rubia seda de la infantil cabeza-

en el hogar bendito en que, solos los dos, hijo y madre, reflejan la creación y Dios.

A la que, doblegada, en el recinto yermo, desgrana sus angustias, junto al pequeño enfermo;

a la que, como Niobe, copia el dolor inerte, por la flor de su entraña que, en flor, tronchó la muerte;

la que junto a la cuna se baña en alegría, la que se baña en llanto, por la cuna vacía; la que consagra al alma del niño, en el santuario,

la que el Dolor consagra, del Hombre en el Calvario ...

Madres del Universo, almas de nardo y lirio, hechas de ritmo y lumbre, de amor

y de martirio, a vosotras os dicen las notas de mi voz: ¡Que todo el Infinito, está en la Madre y Dios ;

Renovación del Orbe, fuente de eterna vida, para vosotras mi alma, de amores encendida ;

Madre, mi Madrecita, madres del Universo, que de Dios la sonrisa copias cual lago terso, para vosotras todas mi verso en este Día : ; El Día de la Madre, de sol y de armonía ; ; Para vosotras todas - Ideal, Luz, Ilusión ;... el alma de la Infancia, como inmensa Oración ;...

Amo a esa Mamá

Francois Kaisin Aguirre

Amo a esa mamá,

Como que gané la lotería

La misma mamá que hasta ahora, me da un beso en la noche,

Amo a esa mamá,

de la que hablan mis abuelos

La misma mamá

que mis abuelos todavía presumen

Ella arriesgaría todo por mí,

Ella me protege de los monstruos debajo de mi cama,

Me gusta escuchar las historias que me cuenta,

como que de repente, todos los personajes se vuelven vivos

ella ayuda a todos en la casa,

podría pensar que tiene ocho brazos y piernas

Me gusta la forma en que siempre me mira,

Incluso si lo que hice está mal.

Todo lo que hace,

Ella lo hace con una sonrisa blanca brillante.

Amo a esa mamá, la misma mamá que lucha contra la feroz aspiradora y el poderoso monstruo de tarea.

Ella se queda despierta toda la noche,

Trabajando y trabajando

Pero despierta

como si tuviera 24 horas de sueño.

Amo a esa mamá

como que gane la lotería.

La misma mamá que hasta ahora,

Me da un beso en la noche.

CanCIÓN: Pero odio la violencia

wbrayanes@gmail.com

Música: José A. Pucha

Intérprete: María Elena Castillo

Amo al niño y a la flor
a mi buen Dios y su esencia
amo una gota de amor
pero odio la violencia.

Amo al triste pordiosero
la hormiga y su decencia
amo de enero a enero
pero odio la violencia.

Porque esta loca violencia
desde los tiempos arcanos
nos tiene en la demencia
ya no somos más hermanos.

Por unas monedas peleamos
hay pólvora en nuestra mente
y al cielo lo encharcamos
con roja sangre inocente.

Amo la vida y la parra
la luna y su conciencia
amo mi joven guitarra
pero odio la violencia.

Amo al verso vagabundo
el sexo y su correspondencia
amo entero a todo el mundo
pero odio la violencia.

WILLIAM BRAYANES

Libro: Entre la razón y el corazón, esquina. – Poemario.
Edición 1995



Dr. Diego Chalco Calle

MÉDICO ESPECIALISTA EN PSIQUIATRÍA

Consultorios Médicos SANTA INÉS

Torre 1 • Consultorio: 406 • Daniel Córdova y Federico Proaño
Conm.: (07) 283 1461 - Ext.: 50 - 56 • Cel.: 09 6903 3409
CUENCA

www.elemental.com.ec

**Guitar
Shop**
& Repair

Cursos Permanentes

**GUITARRA
BAJO (BASICO)
UKELELE
PIANO**

**Batería
virtual**

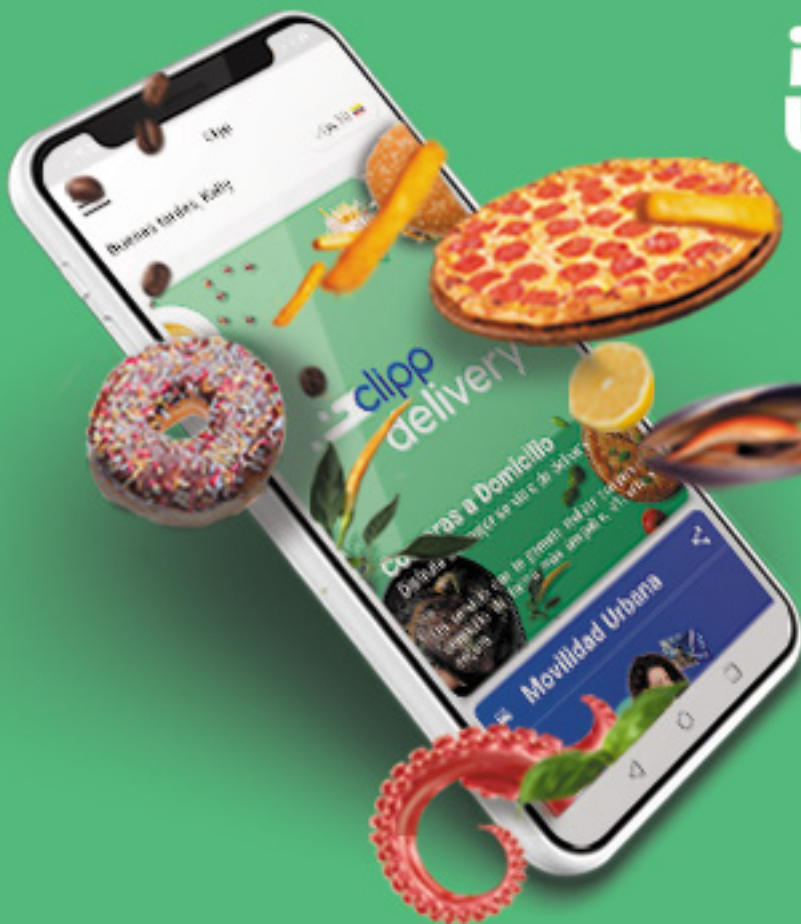
**VIRTUALES O
PRESENCIALES**



**CONTACTO
PACO RODRÍGUEZ
0985978986**

clippdelivery

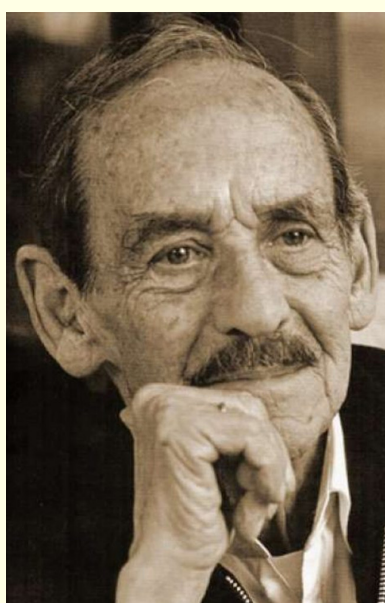
**¡TUS COMPRAS EN
UN SOLO LUGAR!**



¡DESCÁRGALA GRATIS!



La luz de nuestras manos



EDUARDO KINGMAN RIOFRÍO

ARTISTA LOJANO
1913 – 1997



Mural Hall del Ilustre Municipio de Loja

La mano derecha de Eduardo Kingman Riofrío, con las uñas azules en alusión a su “cielo particular artístico” que se llama Soledad, destiende la cortina de la historia que está decorada con la flora y la fauna de esta linda región, entre las flores destacamos: orquídeas, bromelias y floripondios. Entre la fauna, nos encontramos una rana, un loro, un mono, un murciélago, golondrinas y jilgueros. Él comentaba con audacia y coherencia, que una mano izquierda valía más que dos derechas.

Aparecen los siete asentamientos de la antigua gobernación de Yaguarzongo que son Neiva, Logroño, Loyola, Santiago, Zamora, Valladolid y, Zaruma, Loja –octavo- más grande, flanqueados por la espada de la conquista y el crucifijo de la evangelización. El asentamiento lojano formado por una iglesia con su torre y su portada –más grande- entre los dos ríos que son el Zamora y el Malacatos, incluido como parte del campo de una heráldica con los lambrequines que descienden por el lado diestro.

Cuatro personajes caminan en perspectiva, en sentido contrario a la lectura del espectador: un campesino con su pala sobre el hombro izquierdo, un minero con su pico también sobre el hombro izquierdo, una beata con su cirio y un joven indígena con su poncho y los ojos-cavernas los cuatro, porque no representan a nadie particular; sino unas clases sociales y una raza si me apuran.

Dos manos unidas contienen y presentan los productos de la Tierra que son la mazorca de maíz, los guineos, peras, manzanas y una piña, dos troncos de caña que se cruzan en forma de aspa. En la parte inferior dos hojas; en la primera una frase ilustre de Benjamín Carrión, que reza: *Una Patria segura de sí-misma, llena de noble altivez, fortalecida con su historia limpia*, el nombre de Benjamín Carrión con letra negrita y toda la inscripción de color rojo. En la otra hoja, el encabezamiento con teclas blancas y negras de esa pequeña orquesta que es un piano, en honor a la capital musical del Ecuador.

Y, en la parte inferior la paleta del pintor con su firma y rúbrica y, la fecha del año 1990, esta se proyecta en el espacio con su sombra como premonición de su pervivencia en el tiempo. Si dividimos el mural con un eje longitudinal hay dos partes simétricas –equilibrio- que se forman: la histórica a la izquierda de la composición, con la mano, la cortina y el escudo; y, la derecha con los personajes, las manos y los productos de la tierra que nos dan identidad.

Una lección de historia, con protagonistas –seis, con el artista y usted- y de productos de la tierra que nos muestran en una misma composición, que:

RECORDAR,
ES FÁCIL PARA QUIEN TIENE LUZ,
QUIERE A SU TIERRA Y,
MIRA A SU ALREDEDOR.

Libro: **MEMORIAS DE LA LUZ**. 1ª Edición,
Loja, presentación: 22-11-2019



PAULINA SALINAS ERREYES

ARTISTA PLÁSTICO

Nace en Loja, el 14 de noviembre de 1972.

Profesora de Segunda Enseñanza (UTPL). Licenciatura en Ciencias de la Educación especialidad Artes Plásticas (UTPL). Diplomado en Pedagogías Innovadoras (UTPL). Diplomado y Maestría en la Universidad Nacional Autónoma de México donde obtiene el título de Maestra en Artes Visuales mención Escultura.

Se desempeñó como docente en la Universidad Técnica Particular de Loja, desde 2008-2015, impartiendo cátedras, en la modalidad presencial en la Escuela de Artes Plásticas y a distancia en la Escuela de Ciencias de la Educación.

Miembro de Número de la CCE "Benjamín Carrión" Núcleo de Loja

Miembro de Número de la Asociación de Artistas Plásticos y Visuales de Loja.

Expresidente de la Asociación de Artistas Plásticos y Visuales de Loja. Año 2018. Dentro de su práctica profesional realiza exposiciones colectivas nacionales en varias ciudades del país, e internacionales como Alemania, México, Perú, escribe varios ensayos y publicaciones.

Actualmente trabaja como Docente titular de la Carrera de Artes Plásticas de la Universidad Nacional de Loja.

La mujer y el barro



Como mujer de esta época globalizada, con acceso a muchísima más información que la que tenían generaciones anteriores de mujeres y con una vocación creadora que me ha motivado a buscar elementos de expresividad a través del uso de técnicas, que hoy están en serio peligro de perderse, me he ocupado con dedicación al aprendizaje de estas técnicas en el propio lugar de producción y con muchos

días de convivencia, este contacto con las alfareras del barrio Cera (Loja – Ecuador), cambió mi visión de su trabajo y aumentó mi necesidad de crear y de hacer patente los rasgos identitarios de estas mujeres en esta sociedad jerarquizada, donde ellas soportan casi toda la carga económica y social de su núcleo familiar y de su comunidad. Estos vínculos extendidos a mi indagar escultórico son los que he plasmado en el

presente trabajo, porque, al hablar de ellas, hablo de mi necesidad de hallar técnicas que, combinadas con la práctica constante, con la indagación de este paisaje alfarero, redunden en la obtención de hallazgos en los que se conjuntarían las técnicas entregadas generosamente por las ceranías y mis búsquedas personales en este camino que es el barro y sus innumerables posibilidades de expresividad. Figuras sin rostro y sin las extremidades superiores denotan la impotencia del ser humano, sin otras expresiones que las del cuerpo, insinuado por su movimiento y sus poses fácilmente perceptibles, inclinada su cabeza y dando movimiento a su torso. La sensualidad de los cuerpos desnudos y estilizados le proporciona una belleza natural en una sociedad llena de tabúes y prejuicios, en donde los sentimientos y actitudes no se pueden expresar abiertamente, teniendo muchas veces que quedarse atrapados en el interior de cada persona. La gestación de una madre campesina, la cual lleva a cuestas otro hijo, refleja el sacrificio y la abnegación femenina, escenario muy común en el medio de la economía popular en que se desenvuelve la mujer campesina.

En este contexto, la vasija de barro elaborada por las manos de la mujer de Cera, sabias herederas de conocimientos ancestrales, es una creación exquisita donde se refleja lo femenino de la mujer madre, continente dadora y portadora de vida, conservadora de granos y cereales, de chicha, de agua y de las cenizas de sus ante-

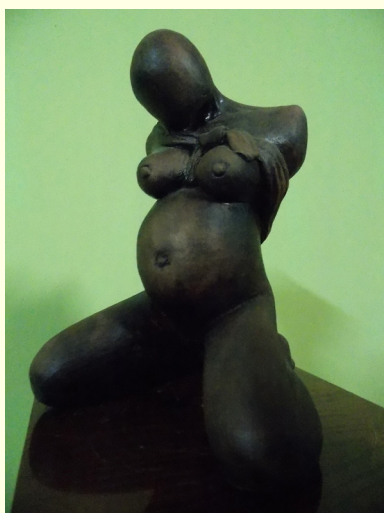
pasados. La funcionalidad, tanto social como simbólica, prima en las vasijas de barro, puesto que el barro sirve para plasmar un código mental que se manifiesta en formas, dibujos e incrustaciones. Esculpir cuerpos tomando estos significantes de la vasija de barro, con sus formas redondeadas semejantes al cuerpo femenino, cuerpos contenedores de experiencia humana y cultural, cuerpos donde se destaca la experiencia sublime de la maternidad y la ausencia de miembros como la carencia de herramientas para defenderse de injusticias ancestrales. Casi todas las piezas están desnudas porque la ropa solo marca desigualdades y diversidades socioeconómicas. La mujer porta una chalina no para cubrirse, sino para llevar en ella lo que más quiere, sus hijos, sus vasijas, la leña que abriga y con la que cuece sus alimentos y sus ollas. Mi propuesta es esculpir mujeres vasija, mujeres vientre con pechos generosos para alimentar la prole, pechos abundantes que, además de connotar asociaciones sexuales, son una promesa de subsistencia y alimento para sus hijos.

La cerámica de Cera tiene la particularidad de poseer un brillo, un color que la hace inconfundible, su color rojizo deriva en muchos matices según la leña que se utilice para el quemado, dándole una policromía que aporta carácter y belleza a la obra de estas mujeres, en las que el barro hace un pacto con el fuego para añadir un universo de belleza, atesorado por cada pieza. La función que pierde la va-

sija, porque pierde la finalidad utilitaria para la que fue creada, la gana el arte, ya que la vasija de barro es una elaboración donde se refleja lo femenino de la madre universal. La obra escultórica, al tener un claro referente femenino, se apoya en las formas redondeadas de la vasija de barro.

Las técnicas artesanales de obtención y trabajo de la arcilla hacen que encare mis creaciones con la misma sencillez que lo hace una mujer ceranía, el único matiz es que mi formación académica y mi necesidad de expresión artística me hacen buscar todos los referentes simbólicos de una vasija de barro. Por el mismo proceso que el de la elaboración de una olla de barro pasan mis esculturas librando una batalla con el fuego, batalla en la el barro y el fuego pactan, dejando este último las huellas de una paz conseguida a través del combate. Estas huellas del fuego aportan enormes posibilidades significativas a cada pieza y, antes de ese aporte a la pieza misma, personalmente suman a mi proceso creativo un factor de expectación porque desconozco qué líneas, qué trazos, qué manchas dejará el fuego sobre la piel de la escultura.

Muy lejos de toda la especulación artística considero que lo mejor de esta etapa como creadora, como ser humano es la convivencia con las mujeres alfareras, conocer in situ sus labores, sus sueños, sus técnicas, sus anhelos ha ensanchado mi universo humano que, al fin y al cabo, es el más importante para emprender cualquier proceso artístico.





Amigos lectores:

Gaceta ha designado esta página para la publicación gratuita de sus fotografías, basadas en paisajes de nuestro hermoso Ecuador.

Pueden remitirlas a nuestro correo: gacetaloja@gmail.com y con gusto las publicaremos.

LAGUNA EL CORAZÓN

Barrio El Cascajo - Loja

Sábado 12 de septiembre de 2020

11h20

DAVID S. ARMIJOS JARAMILLO



LAGUNA CABIANGA

Malacatos - Loja

Domingo 20 de septiembre de 2020

17h44

MAURICIO MONTESINOS JARAMILLO



CIUDAD DE LOJA

Domingo 23 de agosto de 2020

19h00

DANIEL MAZA MINGA

